

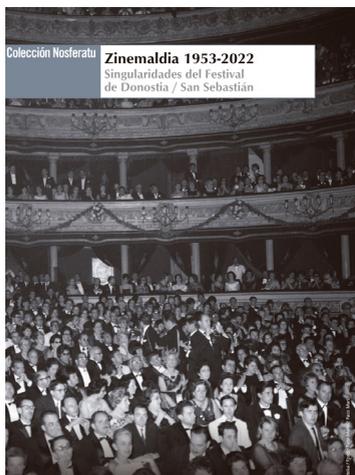
ZINEMALDIA 1953-2022. SINGULARIDADES DEL FESTIVAL DE DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN

Quim Casas (coord.)

San Sebastián

Donostia Kultura, 2022

223 páginas



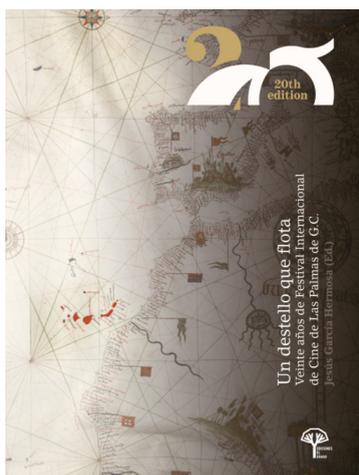
UN DESTELLO QUE FLOTA. VEINTE AÑOS DE FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE LAS PALMAS DE G.C.

Jesús García Hermosa (ed.)

Madrid

Ediciones El Drago, 2021

432 páginas



La publicación de *Zinemaldia 1953-2022. Singularidades del festival de Donostia / San Sebastián* y de *Un destello que flota. Veinte años de Festival Internacional de Cine de las Palmas de G.C.* con apenas un año de diferencia, resulta muy significativa tanto para quienes estudiamos festivales de cine, como para quienes están trabajando en dichos eventos. Se trata de dos libros relevantes para el ámbito de estudio y la organización de festivales de cine, pues no solo permiten adentrarse en la historia y las particularidades de cada festival, sino también, desde distintos puntos de vista, abordar un fenómeno que a todas luces se ha ido expandiendo y adquiriendo mayor relevancia en el campo cinematográfico contemporáneo.

Ambos libros se refieren a casos de festivales altamente reconocidos (Donostia / San Sebastián y Las Palmas) que, por diversas razones, han contribuido positivamente al desarrollo del campo en la esfera iberoamericana. Más que ofrecer historias exhaustivas o monolíticas de dichos eventos, ambos volúmenes buscan entregar una mirada diferente sobre cada festival, invitándonos a visitar sus prácticas, sus líneas curatoriales y sus desafíos a lo largo de la historia de cada evento.

En el caso de *Zinemaldia*, coordinado por Quim Casas, el libro expone algunas de las singularidades del festival, con un énfasis en su dinamismo, sus transformaciones recientes e incluso algunas de sus contradicciones. El coordinador enfatiza un proceso de selección de «momentos, nombres, títulos y tendencias» (p. 16) que constituyen hitos plenamente reconocibles para el festival a lo largo de su historia. Ello incluye premiaciones significativas, retrospectivas que permitieron descubrir autorías ocultas u olvidadas, y secciones que han marcado la identidad del certamen y que dan cuenta de las transformaciones en el lenguaje y la estética del cine en algunos momentos determinados.

La antología de títulos que se incluye en el tercer bloque de *Zinemaldia*, «20 Conchas de oro», ofrece un panorama de obras premiadas que ya sea por su valor intrínseco, su significación al momento del estreno o su cotización hoy en día, nos revela cómo el festival ha contribuido a destacar una diversidad de obras fundamentales, radicales, o a veces ya olvidadas. La sección «Descubrimientos», por otra parte, profundiza desde la crítica y teoría del cine en algunos de los hallazgos significativos del festival, cuyas retrospectivas de cine clásico y su selección de obras contemporáneas permitieron difundir, revitalizar o incluso desafiar algunos de

los cánones históricos del cine en exhibición. Eulàlia Iglesias destaca la inclusión de las cineastas Dorothy Arzner y Muriel Box en las retrospectivas clásicas de 2014 y 2018, respectivamente, acompañando su texto con una reflexión contemporánea sobre cine feminista. Sergi Sánchez hace otro tanto con la presencia del «New Black Cinema» en el festival, a partir del estreno de *KKKlan* de Spike Lee (2018), y considerando la programación de directores afroamericanos en 1990. Miguel Marías, por su parte, se refiere a la obra de Naruse Mikio a propósito de su retrospectiva en 1998, lo que le permite reflexionar también sobre la relación entre la «vieja cinefilia» local y autores significativos de la historiografía mundial.

En *Un destello que flota*, editado por Jesús García Hermosa, se celebra por otro lado el vigésimo aniversario del Festival de Las Palmas, revisando su trayectoria y secciones más características, además de su legado tanto en términos de las películas que contribuyó a visibilizar, como a las publicaciones realizadas a lo largo de su historia. La segunda parte del libro se enfoca en dicha historia. Víctor Rosales realiza una radiografía del festival y Jonay Armas y Jesús Palacios revisan sus secciones más duraderas («Canarias Cinema» y «La noche más freak», respectivamente). La última parte, «La huella cinematográfica», revisa el legado de su programación, relevando una selección de reseñas sobre sus inclusiones más significativas, acompañado de un listado histórico de premios y jurados.

Además de las referencias directas a Las Palmas, *Un destello que flota* apuesta por enmarcar su trayectoria dentro de las transformaciones del campo cinematográfico reciente, preguntándose por el rol y la posición de los festivales de cine en este escenario. En un comprensivo prólogo, el editor hace hincapié en los cambios de los que ha sido testigo el festival, en términos del desarrollo de la cultura cinematográfica global y local, e introduce además una reflexión sobre la naturaleza de los festivales de cine y sus proyecciones, orientando la lectura del libro. Dicha reflexión se expande en la segunda y tercera secciones del texto, «Los festivales en primera persona» y la «Encuesta a directores de festivales». Ambas secciones permiten visualizar la experiencia sobre festivales de cine desde distintas perspectivas, incluyendo críticos, programadores y realizadores (Javier H. Estrada, Carlos F. Heredero, Rubén Romero Santos y Pablo Stoll), así como directoras y directores de festivales en España y Chile, que discuten su rol, sus transformaciones y sus

principales desafíos.

En esta línea, uno de los aspectos que más destaca de ambas publicaciones es el interés por tender puentes entre el ámbito académico y profesional, facilitando los intercambios entre ambos. Una de las discusiones más persistentes dentro de los estudios de festivales de cine es aquella que se refiere a los vínculos entre la investigación académica y la gestión de los festivales de cine, poniendo en relieve los diversos desafíos en el diálogo entre teoría y práctica de los festivales. Coincidentemente, ambos libros ofrecen una oportunidad de conversación entre ambos mundos, contribuyendo al enriquecimiento mutuo mediante la inclusión tanto de textos teóricos, como de investigación, reflexivos y testimoniales sobre ambos eventos.

Desde el punto de vista del estudio de festivales de cine, destaca en ambos libros la inclusión de textos recientes de investigadoras que ya son un referente obligado para el estudio sobre festivales de cine en el contexto hispanoamericano, además de críticos, historiadores y programadores. En *Zinemaldia*, la sección «Itinerarios» incluye contribuciones que reflexionan sobre el alcance de Donostia / San Sebastián y cómo éste ha expresado, tratado y contribuido a tendencias cinematográficas regionales y globales, tanto en el caso de nuevos directores de cine (Carlos Losilla), como del cine de jóvenes estudiantes (Amaia Serulla), del cine vasco (Maialen Beloki), del cine latinoamericano (Minerva Campos Rabadán y Javier Martín) y del cine documental (Aida Vallejo). Todos estos son aportes sustanciales a un estudio de caso en torno al impacto del festival, dando cuenta de su posición geopolítica y de sus distintas conexiones territoriales. Por otra parte, la sección «El marco general: los festivales» de *Un destello que flota* incluye, además de la excelente introducción de Jesús García Hermosa, un iluminador texto de Minerva Campos Rabadán sobre la relación entre festivales y academia, y una innovadora propuesta sobre el estudio de los públicos de festivales de cine por Rosana Vivar. A ello se suma un análisis del cine español emergente en el contexto de los festivales de cine (Aarón Rodríguez Serrano) y reflexiones que profundizan sobre la naturaleza de los festivales (Ramón Alfonso, Mark Cousins). La inclusión de la sección «La huella teórica» supone, además, una actualización sobre textos ya publicados por el festival que amplía, con ojos contemporáneos, las discusiones suscitadas en su momento en torno a tendencias y corrientes cinematográficas diversas. Destaca aquí, por ejemplo, el texto

de María Luisa Ortega y Antonio Weinrichter sobre la expansión del cine documental y la discusión sobre sus límites al alero del festival, a partir de la publicación del influyente libro *Desvíos de lo real. El cine de no ficción* del mismo Weinrichter en 2004.

Respecto a los textos testimoniales en ambos libros, su inserción permite un recuento de las diversas experiencias de profesionales vinculados a la organización y programación de festivales, a jurados, críticos de cine, realizadores y otras personas que nos entregan un valioso balance de cómo ha sido su trabajo. La recopilación de diferentes puntos de vista de quienes han vivido estos festivales constituye una rica fuente para la reconstrucción de la memoria de ambos eventos, que puede ser de amplio interés tanto para profesionales como para investigadores, pues pone a disposición información de primera mano de una historia que suele ser fragmentaria y difícil de asimilar. Los festivales de cine son eventos socioculturales que suelen vivirse de manera acelerada, pues son espacios de mucho flujo y gran intensidad. Cada festival es una experiencia múltiple: diversas experiencias de programación, encuentros de realizadores, instancias de industria, estrenos de joyas ocultas y rescates de autorías perdidas suceden al mismo tiempo en una sola edición del certamen. Esta multiplicidad se vive como una profunda experiencia del presente, entendido como vanguardia y señalética del futuro («lo que se viene» en el cine contemporáneo). A pesar de las innumerables anécdotas que pululan los encuentros sociales de los recintos festivaleros y de los entusiastas recuentos cinéfilos de quienes participan cada año en ellos, la instancia del festival suele dejar poco espacio para la construcción de su memoria histórica. En medio del bullicio del evento presente, rara vez el festival otorga la posibilidad de sentarse a reflexionar sobre la trayec-

toría de eventos que, como Donostia / San Sebastián y Las Palmas, cuentan ya con décadas. La posibilidad que otorgan estas publicaciones de reconstruir dicha historia es una oportunidad para detenerse y pensar el fenómeno de los festivales con mayor atención.

Como nos señalan los editores de los libros aquí reseñados, la naturaleza de los festivales los convierte además en sitios fundamentales para comprender el cine en momentos y lugares específicos. Son espacios de encuentro donde no solo se muestran películas, sino que se las habla, se las piensa, se las transforma y se las proyecta, según un contexto de recepción, único, de dicho evento. Esta naturaleza amerita, por lo tanto, el esfuerzo sistemático y consciente que han llevado a cabo los autores de estos volúmenes de consignar parte de su trayectoria y proponernos una reflexión sobre la repercusión de estos eventos en el medio cinematográfico, tanto local como global. Tanto los textos de corte más académico como aquellos testimoniales constituyen un aporte para la diversidad de lectores que buscan comprender mejor el fenómeno de los festivales del cine. Las aproximaciones teóricas, además, están escritas en un lenguaje directo, ameno y accesible, permitiendo a quienes recién se integran a este tipo de estudios comprender algunas de las principales aproximaciones y discusiones que se están desarrollando en este ámbito. Tanto para profesionales como estudiosos, los y las autoras contribuyen a elaborar un marco general que permite mapear el estado de la cuestión y situar tanto a Donostia / San Sebastián como a Las Palmas, respectivamente, en el ecosistema de los festivales internacionales de cine y su alcance en la actualidad.

María Paz Peirano